

ÚLTIMOS MOMENTOS DEL DOCTOR AGÜERO

... En Montevideo—cuenta el doctor López—he tenido ocasión de ver con frecuencia al doctor Agüero, sin que pueda decir que me he permitido tratarlo con mediana franqueza siquiera, porque su carácter taciturno y severo, me imponía el deber de limitarme yo a aquellos actos de obsequio que le eran debidos. Vivía en compañía de su hermana la señora Juana Agüero de Varangot en la calle Buenos Aires y pared de por medio con la casa que yo habitaba con mi familia. La casa de la señora de Varangot era un centro donde noche a noche se reunían y charlaban en íntima confianza todas las familias argentinas del barrio. Después del asesinato de Florencio Varela, que podría llamarse el unigénito del doctor Agüero, ya fuera por tristeza, ya por haber avanzado fatalmente esa terrible enfermedad que llaman "tarantitis de predicadores", el doctor Agüero dejó de salir de noche; y en un asiento más o menos retirado, oyendo el caprichoso y acen-tuado conversar de las señoras que acudían a la casa, callaba, oía, y cuando más rectificaba o completaba algún dato erróneo o incompleto. Nadie le hacía observación, y la cosa seguía, divirtiéndolo, al parecer.

La enfermedad avanzó hasta ponerlo en trance de muerte a mediados de 1871, pero sin abatir su rara fortaleza de ánimo y de cuerpo. Se vestía como de ordinario: se sentaba en la sala, y recibía callado a sus amigos. Nunca había querido hacerse asistir.—"Sé que es mortal; he leído lo bastante, para saber que lo mejor es no dejarse atormentar con drogas y operaciones; y esperarla"—es lo que decía un día ni-

ANÉCDOTAS

doctor en medicina don Luis Michaelson, que por ruegos de otros, le hacía alguna insinuación a ese respecto. El médico calló: el enfermo tenía razón.

Voy ahora a la correspondencia: cuatro o cinco días antes de su fallecimiento, a media voz me dijo:

—*Vaya a la biblioteca y tome alquino de mis libros.*

Volví con el tratado de *Las garantías individuales*, de Daunon, traducido por Funes. Me lo tomó y dijo:

—*Eso no vale nada, tome otro.*

—*Lo he elegido porque tiene notas de usted.*

—*Simples apuntes para algunos discursos: tome los discursos de Mr. Canning, para que vea cuántos y cuán grandes servicios le debemos a ese grande hombre.*

Y así lo hice.

Pero, agradecido yo con este favor, le insinué si no tenía algunos documentos sobre el tiempo de su ministerio.

—*Ya me había dicho Varela que usted se estaba preparando a escribir la Historia Argentina. Pero no la escribirá como... y cómo (calló los nombres). En cuanto a papeles los he quemado; ya no tengo de qué vindicarme, y a los demás habrá siempre cómo conocerlos sin necesidad de mis papeles: usted ha de volver pronto a Buenos Aires. Ese atrás tirano está al caer, esto pasaba después del pronunciamiento de Urquiza y allá su padre le dirá todo lo que usted quiera saber. No fuimos entonces de la misma política; pero es un hombre puro, de verdad y de honradez... que no lo ha de*

engañoso—agregó alejando un poco la mano como para decirme: "basta".

El doctor Agüero murió a pocos días de esto, como un grande hombre antiguo. Eran las siete de la tarde, poco más o menos; mi señora y yo estábamos en el comedor de la casa con la señora de Varangot, don Salustiano Galup Agüero, y no recuerdo si alguna otra persona. Conversábamos del triste caso y de la entereza del paciente, cuando viiendo él de sus apuros atravesó callado el comedor y se dirigió a la sala. El señor Galup lo siguió y vino bastante inquieto a decirnos que se había reclinado en el sofá, con un ruido estremecedor en la garganta; volvió inmediatamente, y yo lo seguí a cierta distancia. Al verlo su tío, le dije:

—*Este es ya el fin: aquí en el bolsillo del levitón tengo mi testamento; así que muera tómalo y entrégalo a tu tía. No andea con mi cadáver, porque ya estoy vestido; de aquí al ataúd y del ataúd al cementerio. Nada de misas de cuerpo presente. Que tu tía haga después lo que bien le parezca. —Aludió en esto a la costumbre establecida entonces en Montevideo, de llevar los cadáveres a las iglesias y de rezarles una misa fúnebre con todo el aparato del ritual. Por la muerte se puede juzgar la vida del hombre.*

RIVADAVIA JUZGADO POR LAS DAMAS ARGENTINAS

Es notoria la fama de fealdad física que tenía don Bernardino Rivadavia;

pero esa fealdad no se notaba en el trato íntimo por la cultura del estadista.

El mismo historiador que mencionamos en la anterior anécdota, nos cuenta lo siguiente en una nota puesta al pie de la página 82, tomo IX, de su "Historia de la República Argentina":

... El señor Rivadavia tenía un trato demasiado solemne y sustancial con los hombres, que jamás degeneraba en punta de chistes o en concepciones familiares. Con las damas a cuyo trato era muy dado, modificaba su formalismo; pero nunca el decoro de los conceptos ni la elevación de las ideas, y como poseía un tesoro inagotable de conocimientos útiles y de anécdotas interesantes sobre la educación y el influjo de la mujer en la cultura y en las costumbres de las naciones, sabía interesarlas y levantar su espíritu, poniéndolas en comunicación de ideas y de aspiraciones con él. Que nada de esto es posible sin que en el fondo del carácter haya una poderosa dosis de candor, lo comprendrá cualquiera que sepa penetrar en los secretos psicológicos del alma humana. La futura creación de la Sociedad de Beneficencia estaba formulada desde entonces. Una de las señoras más distinguidas de aquel tiempo, doña J. F. de S., contaba en una numerosa reunión que la noche anterior había estado en el "Salón de Rivadavia", y ponderando lo que le había oido y aprendido, exclamó entusiasmada:

—*¡Es un hombre precioso!*

Excusado es decir que provocó grandes tentaciones de risa; pero ella respondió:

—*Precioso y muy interesante!*

Y lo singular es que tanta verdad había en el elogio como en las risas que lo habían cruzado."

PARA LA GENTE DE CAMPO

La propagación de los árboles frutales

SUS DIFERENTES CLASES

Los árboles frutales se pueden propagar de dos maneras netamente diferentes: 1.º naturalmente o reproducción y 2.º artificialmente o multiplicación.

En el primer caso se emplean exclusivamente las semillas, mientras que en el segundo se utilizan aquellas ramas, de una determinada edad, que contienen una o más yemas.

En la propagación natural es el embrión de las semillas confiadas al terreno que nos da el árbol frutal, que en este caso se le denomina "franco", mientras que en la propagación artificial tenemos las yemas que nunca pueden encerrar las cualidades de las semillas, lo cual no es obstáculo para que tengan otras.

Generalmente es aceptado que un árbol cualquiera proveniente de una semilla es un organismo completamente diferente y que no tiene casi nada de común en la planta madre; podríamos decir que el embrión se ha purificado generando un nuevo organismo.

No se puede decir lo mismo con respecto a las plantas provenientes de yemas, las cuales conservan tanto las buenas como las malas cualidades de la planta madre, no siendo más que una continuación orgánica de ellas.

ESTACAS

Reciben este nombre todas aquellas porciones de ramas con yemas de un año generalmente, y a veces hasta los 2 y 3 años; cuando esta rama tiene entre 6 y 8 años se denomina estación, forma de propagación del olivo, sauce, etc.

Las estacas pueden afectar formas variadas como por ejemplo: en martillo, en escopeta, etc., pero la típica es un trozo de rama más o menos recta y deberá reunir ciertas condiciones especiales que enumeraremos más adelante.

Este modo de propagación tiene

gran aplicación en la viticultura y en fruticultura (granado, avellano, etc.); utilizado asimismo en jardinería (rosas, jazmínes, etc.).

REQUISITOS DE LAS ESTACAS

Ante todo debemos decir que las plantas de las cuales vamos a sacar las estacas no deben ser excesivamente jóvenes ni muy viejas, puesto que en el primer caso tendrían poca tendencia a fructificar, y la planta que de ella saldría sería un poco tardía; y en el segundo porque se pierden de poca duración y de un poder fructificante débil.

La mejor época para sacar las estacas es cuando las plantas están

llega el momento oportuno para efectuar la plantación.

Profundidad.—Las estacas no deben enterrarse muy profundamente; en condiciones normales es suficiente de 30 a 40 cms., mientras la parte aérea tendrá unos 20 cms.

La vid es una planta que puede suministrar estacas largas y cortas, debiéndose enterrar poco en todos aquellos terrenos cuya naturaleza física-mecánica es arcillo-arenosa; de los nudos enterrados brotarán las raíces y de las yemas las ramas. Pero si las estacas fueran largas sucede que en los últimos entrenudos hay pocas raíces, siendo entonces atacados ya sea por la podredumbre o necrosis.

ÓVULO O PUPOLA

Es el modo de propagación característico del olivo, el cual presenta excreencias blandas sobre las raf-

y de rendir una abundante fructificación.

Su vida será más prolongada que si proviene de estaca; será resistente a las adversidades del medio ambiente, exceso de humedad, temperaturas, sequías, parásitos, etc.

Las enfermedades que hubiese podido tener la planta madre nunca las transmiten las semillas.

Así como presenta sus ventajas, no por ello deja de tener sus inconvenientes que escuetamente se reducen a los siguientes: las semillas como no reproducen los caracteres de las variedades, nos obligan en cierto momento a injertar, el crecimiento es más lento que si la planta proviniera de yema; además entra más tarde en fructificación y durante los primeros años la calidad de la fruta es inferior a la de los años siguientes.

Los árboles frutales que provienen de yema nos suministran en cambio, abundante fruta, en breve período de tiempo y abundantemente con la preciosa ventaja de que se conservan perfectamente los caracteres de la variedad.

Sus defectos son: la planta por lo general es débil; la producción decrece después de haber transcurrido un corto número de años. Además es incapaz de resistir las adversidades del ambiente y si las plantas de las que provienen tienen enfermedades también las heredan.

Por las consideraciones que dejamos sentadas, surge una pregunta final: ¿cuál de las dos maneras es conveniente a los efectos de la propagación de los árboles frutales? Cuando las exigencias del mercado son perentorias y no median factores adversos es aconsejable la propagación por medio de estacas, en caso contrario, de semillas.

F. C. CITARELLA.
Ingeniero agrónomo.

AVICULTURA

La postura de huevos sin cáscara en las gallinas se debe en primer lugar a la falta de secreción del principio calcáreo o por falta de cal en el alimento.

En estos casos hay que observar al animal, y si a pesar de darle algunas lavativas de aceite para suavizar la mucosa del oviducto, vuelve a dar huevos sin cáscara, se le proporcionará alimentos mezclados con fosfato de cal en polvo, poniéndole a su alcance arenillas, cascotes, etc.

NUESTRO OBSEQUIO

para nuestros clientes

ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES

en colores naturales que cultiva el

CRIADERO "EXCELSIOR"

el más importante de la América del Sud, a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos y Secaderos de Frutas. Lista de precios de Colmenas modernas, etc. Remitimos enviando pesos UNO moneda nacional.

EXPOSICIÓN DE AVICULTURA

BELGRANO, 499, esq. BOLÍVAR - Buenos Aires



en el período de la gran fructificación.

Caracteres.—Las estacas, dentro de lo posible, deben reunir los siguientes caracteres: serán consistentes, de corteza lisa y sana y de un grosor uniforme.

Cuando se desean conservar para un año para otro, conviene previamente clasificarlas por categorías y luego se hacen manojos de 20 o 30 ramas cada una, atándolas conambre; en un lugar alto se abre una ranura de unos 35 cms. de ancho y en ella se acuestan las estacas.

También se pueden conservar en sótanos, estratificándolas con arena dejándolas de esta manera hasta que

ces, las cuales en algunos países las plantan; cuando se pueda, sin embargo, se evitará este método puesto que la mejor manera de propagar el olivo es sembrándolo de semilla y luego injertarlo, consultando siempre tanto las razones de orden económico como la de su colocación en el mercado.

COMPARACIÓN ENTRE LAS PLANTAS PROVENIENTES DE SEMILLA Y LAS DE YEMA

Los frutales procedentes de semilla presentan las ventajas siguientes: la planta es más fuerte y más sana, susceptible de adquirir gran tamaño